

# EL TRABAJO

Periódico obrero bimensual



Redacción y Administración: Estrella, 110

## Para todo el año

Todo cuanto bueno se desee para las 24 horas de un día determinado, otro tanto deseo yo para esas y las 8.736 restantes de todo el año.

De no generalizar así, la fiesta del trabajo, como tal fiesta y teniendo en cuenta la tendencia á ser aceptada por autoridades y burgueses, corre peligro de convertirse en algo semejante á la fiesta de la esclavitud, celebrada en ciertos países esclavista, donde se permite un día á los esclavos jugar á los amos.

ANSELMO LORENZO

## Por los de Alcalá del Valle

Nuevamente se aprestan los obreros españoles á realizar campaña, en pro de las seis víctimas que yacen en el penal de San Miguel de los Reyes, (Valencia), á consecuencia de los luctuosos sucesos desarrollados en el pueblo que sirve de epígrafe á estas líneas:

Se han celebrado en distintas poblaciones infinitas de mítins, y de algunos de ellos han elevado documentos al Presidente del Consejo de Ministros, y á otros hombres significados en la política; los cuales han dado el resultado que era de esperar; alguna voz débil, opaca, sin calor de ningún género se ha levantado y entre el concierto de los demás que en nada les afecta el cautiverio de seis dignos obreros, que se pudren entre rejas, y cuyas respectivas familias fallecen en la más ateradora miseria, se han esfumado tan tenues voces.

Pero los obreros conscientes; los que nada esperamos de cuantos viven y medran con la voluntad de los de-abajo, somos los únicos llamados á trabajar sin tregua ni descanso por su liberación; y lograremos sin grandes esfuerzos la anterior opinión, al pueblo obrero, supuesto que la anterior campaña á favor de la primera revisión practicada, ya contó con generales simpatías, que se han acrecentado en los seis años de martirologio que llevan sufridos tan dignos obreros.

Los gobernantes españoles se niegan á incluir á los de Alcalá del Valle en la amnistía votada en las Cortes; y nuestros camaradas del exte-

rior, que luchan por la humana liberación, han iniciado ya una campaña de agitación, y unidas nuestras voces con el clamoreo general de la prensa y compañeros de fuera, obligaremos á los gobernantes á soltar la presa.

Nuestros compañeros de la Confederación General del Trabajo, de Francia, respondiendo á la comunicación de Solidaridad Obrera, de Barcelona, han tomado parte en la campaña y cuantos mítins celebren las organizaciones francesas en 1.º de Mayo, serán de agitación en favor de los presos de Alcalá del Valle.

Primera mente enviaron al gobierno español el telegrama siguiente:

Sr. Presidente del Consejo de Ministros

MADRID.

«La Confederación General del Trabajo de Francia, que ha empezado ya la defensa de las víctimas de Alcalá del Valle, se asocia con entusiasmo á todos los que se interesen por su suerte.

» En el momento en que el Parlamento español discute un proyecto de amnistía en pro de los condenados por delitos de opinión, la Confederación General del Trabajo, de Francia, os pide en nombre de sus trescientos mil miembros y de toda la clase obrera, comprendáis en la amnistía que va á votarse los seis trabajadores de Alcalá del Valle: Juan Vázquez, Esteban Aguilera, Rodrigo Muñoz, José Pérez, José Jiménez y Salvador Mulero.

» La libertad que reclamamos para nuestros compañeros es un acto de justicia y de SOLIDARIDAD por el cual estamos dispuestos á intentarlo todo.

» Esperamos que la petición de los trabajadores franceses, será tomada en consideración y le rogamos se sirva aceptar nuestro saludo.»

Por la Confederación General del Trabajo

EL SECRETARIO

L. NIEL

He ahí, pues, la solidaridad internacional que se prestan los hombres á quienes les unen una aspiración común y que forzosamente ha de restituir la libertad á nuestros hermanos.

El 1.º de Mayo, en Francia, Italia y Bélgica, se celebrarán mítins en favor de los de Alcalá.

Cumplamos nosotros como buenos y su libertad será el éxito más lisonjero que coronará nuestros esfuerzos.

¡Libertemos á los de Alcalá!

## 1.º de Mayo

Joven, muy joven, cuando todavía me acariciaba la ilusión de los juegos infantiles, quiso el dolor apoderarse de mí ante el lecho de muerte donde exalaba el último suspiro la autora de mis días.

Ya sin la dulce compañía de la madre, falto del calor materno que alimenta la inocencia infantil, quedaron para otros las provechosas lecciones del maestro en la escuela y tuve que dejar para mis compañeros de aula la serie de juegos callejeros, para pasar á ganarme el pan en la fábrica donde mi padre había dejado sus energías y no podía mantenerme.

¡Esta es la suerte que nos espera en el trabajo, no poder mantener á los hijos!

Caricias, juegos, educación, vida, todo había terminado; solo horas interminables en la fábrica, solo el mirar receloso y egoísta del chupótero burgués, solo palabras soeces y despectivas del encargado, solo la fría indiferencia de un montón de carne obrera que todo lo soporta y de todo se conforma, solo el sepulcro donde vive una humanidad muerta.

Joven, todavía joven, sentí una ráfaga de aire oxigenado por el ideal de vida que me acariciaba; era el 1.º de Mayo que plétórico de idealidades señalaba al mundo oprimido por la explotación, el advenimiento de un porvenir sonriente; era el huracán que se adelantaba anunciando la tempestad que todo lo arrolla á su paso, purificando el ambiente y dejando los campos dispuestos para una nueva y fértil vejección; era la protesta viril y enérgica de los rebeldes que se disponían á la batalla para poner fin al imperio del capitalismo que niega á los hombres el derecho á la vida.

El espanto se apoderó de las multitudes.

La saludable tormenta no surtió el efecto anunciado porque con los disparos cargados de represalias dispersaron los nubarrones que formaban en la avanzada de la revolución.

El 1.º de Mayo que debía arrollar al caduco mundo burgués, se vió envuelto por la corriente prostituida de un falso socialismo que lo convierte en día de vulgar fiesta con mogigaterías inútiles.

El 1.º de Mayo, que venía preñado de una verdad social que habla de redimir al mundo, abortó un feto uniforme é incompleto que las comadronas aburguesadas nos lo presentan engalanado con guiñapos de mansedumbre.

Aquel montón de carne obrera continua indiferente, los primeros de Mayo transcurren sin que nadie se aperciba de su significado, el ideal de vida no cuenta con fuerzas para disipar el ambiente de muerte que todo lo envuelve, la humanidad sigue postrada en las tenebrosidades de la explotación.

Era joven, y joven me siento todavía y siento las caricias que me alientan para contemplar el ideal de vida que nos aguarda para redimirnos.

Joven todavía, tendré fuerza para cooperar á la elaboración de un ambiente favorable al 1.º de Mayo que borraré todos los horrores del pasado para dar via libre á un porvenir feliz y sonriente.

ALPINO FUERTE

## EL SINDICALISMO SE IMPONE

Que se impone el sindicalismo lo demuestra la huelga sostenida por los obreros empleados en Correos, Teléfonos y Telégrafos de París.

Éstos obreros, los hasta hoy más humildes, así como indiferentes al movimiento obrero mundial, han dado una prueba convincente de que nada pueden los caudalosos y gobernantes, si los esclavos del salario se juntan entre sí comunicándose unos á otros su malestar, y si se sindicalizan levantando juntos la cabeza y el pecho en defensa de sus intereses y de su dignidad personal.

Una vez más ha quedado demostrado que la burguesía forma el Estado, y éste en todas partes y en todos los momentos en que lo transforman es el enemigo irreconciliable del pueblo trabajador. Francia ha dado un alto ejemplo; el gobierno francés cuyos hombres han nacido al calor de una política obrerista, acérrimos defensores del obrero ayer, hoy le niegan toda protección y se alían con la burguesía defendiendo inusitadamente los intereses del capital.

Parecía una quimera hablar en sentido revolucionario á unos obreros que su amo, el Estado, señalaba su asociación como modelo; pero la realidad se impone y estos obreros, empleados del Estado, nos han demostrado que el sindicalismo revolucionario toma arraigo en grado superlativo filtrándose en los cerebros de los asalariados, empleándolo como único remedio eficaz para poner coto y combatir á las demasías de la burguesía sea cual fuere y llámese como se llame.

Muchos dirán que estos trabajadores han vuelto á ocupar sus puestos sin una garantía formal que haga efectivas sus demandas siendo esto una verdad; pero no lo es menos que los huelguistas prometieron á los hombres que componen el terrible mecanismo del poder, que de no cumplir sus promesas irían á la huelga general revolucionaria.

No entremos en si cumplirán ó no su amenaza caso de denegación; pero su actitud patentiza un triunfo sindicalista innegable desde todo punto de vista.

Dignos de imitación se han hecho estos trabajadores franceses, que sacudiendo el marasmo que en ellos parecía tener campo abonado, se apartan del ejemplo de aquellos *revolucionarios* que preconizan un Comité de salvación pública recordando que todos los habidos han reprimido el socialismo y han acaparado la dictadura para quebrantar las revoluciones.

Tomen nota pues, los trabajadores españoles de lo aquí apuntado para trazar una orientación segura. No es apartándose de los sindicatos de oficio ó mostrarse indiferentes á ellos por un apego bajuno ó mezquino, ó por apatía personal como se hace revolución.

La revolución solo la hacen los que, por encima de toda mezquindad ponen su grandeza de espíritu luchando con tesón contra nuestro enemigo común, el capital, empujando así las masas trabajadoras hacia lo que podemos llamar revolución económica, precursora de la social.

Para los sindicatos obreros es esta misión y por esto se imponen, ya que la resolución es ley de vida.

M. M.

## Ideas sueltas

La Ciencia ha demostrado que la producción barata y abundante, como la necesita el hombre, no se obtiene por el esfuerzo individual, sino colectivo; y como ni el arte ni el capital pueden sustraerse á su influencia, de aquí,—especialmente en la industria,—el crecimiento y desarrollo de este último. Y obsérvase que el desarrollo del capital hace que pese su tiranía de una manera insufrible sobre todos los organismos sociales de hoy, y por modo tan singular, sus servidores—clero, ejército y gobierno—creyendo servir lo más elemental de la Reacción, amamantan, abrigan, con calor de su seno el elemento más poderoso y necesario para que la Revolución social se realice.

Por otra parte, sin que el capital hubiera tomado la forma colectiva, que para las grandes empresas ha tomado, no se hubiera podido no ya comprender la justicia del principio colectivista, pero ni idear su realización. El fenómeno se ha dado antes que los teóricos lo hubieran pensado acabadamente; y hoy, al contemplar establecimientos industriales, como el de las *Minas de Riotinto*, nadie puede negar la verdad del colectivismo. En vez de distribuir los productos á los accionistas, distribúyanse á los trabajadores, y la cosa queda realizada y comprendida para todos, sin gran esfuerzo.

\*\*\*

La palabra Socialismo determina una doctrina filosófica que tiene por objeto el desarrollo físico, moral é intelectual del individuo, la satisfacción de todas sus necesidades por medio de la *Asociación Universal*. Esto no lo decimos nosotros, lo dicen los diccionarios de la lengua, no

obstante lo que algunas veces distan de la verdad las definiciones de los libros académicos respecto de las palabras que pertenecen exclusivamente á la sociología. Estando, pues, basado el Socialismo en la *Asociación Universal*, sin distinción de color, creencia ni nacionalidad, no hay para qué decir que grados de socialismo calzarán aquellos que no se quieren confundir ni con sus hermanos los trabajadores de otros oficios de su misma localidad, y mucho menos con los de la Región. Nosotros comprendemos que haya socialistas autoritarios; que haya socialistas políticos; pero no comprendemos ni se puede comprender que haya quien se apellide socialista no queriendo la asociación solidaria de todos los trabajadores. El que esto haga, quedando perfectamente probado que no es socialista, está encerrado en el siguiente dilema: «O se engaña él mismo, ó engaña á los demás».

\*\*\*

¿De dónde proviene la miseria del pueblo en todos los tiempos y en todos los países, y cual es su origen? Es el poder que tienen los propietarios de no dar, en cambio de un trabajo que les acomoda, más que el menor salario posible.

Abolidas las clases; abolida la propiedad individual de la tierra y todo reparto de los bienes de la Naturaleza entre los afortunados; suprimido como consecuencia lógica de estos factores el antihumanitario privilegio de herencia; convirtiéndolo en derecho general; desapareciendo el intermediario entre el productor y el consumidor; y en una palabra, destruidos todos los privilegios, resultaría subsistente y garantida para todos los seres humanos la igualdad de medios y condiciones para todos los fines de la vida, que es como entendemos que debe ser la sociedad justa del porvenir.

Constituído el mundo trabajador en libres Federaciones agrícolas, industriales, artísticas y científicas harían imposible la explotación del hombre por el hombre, viviendo cada cual del fruto de su trabajo, procurando la educación en una perfecta enseñanza integral, de los menores, y cuidando de los que merecieren la jubilación del trabajo.

PÍPI

## Importante

CONVOCATORIA

Se invita á todos los carreteros, socios y no socios á la reunión que se celebrará el próximo domingo, día 2 de Mayo, á las cuatro de la tarde, en el local de la Federación Obrera, Estrella 110, para tratar asuntos de gran interés para la clase.

Combatamos la avaricia patronal que no repara en medios para sugetarnos á una explotación sin límites.

Esperando, pues, que los obreros carreteros correspondarán á nuestro llamamiento, os desea salud.

LA COMISIÓN

Del maestro

## LA LIBERTAD

## La responsabilidad moral

— Me asombra tu impaciencia por conocer mi opinión sobre si moralmente somos ó no responsables de nuestros actos.

— Es cuestión baladí. ¿Ignoras su trascendencia?

— Pues bien, sábelo: entiendo que lo somos.

— ¿En absoluto?

— ¿Tienes tú por igualmente responsables de sus actos al niño y al adulto, al loco y al cuerdo?

— Al niño y al loco no los tengo ni por responsables.

— ¿Por qué?

— Porque carecen de discernimiento.

— ¿Es igual, en tu opinión, el discernimiento de todos los adultos de sano juicio? ¿Lo es el del hombre culto y el del ignorante, el del varón y el de la hembra? Que sea mayor ó menor ¿depende sólo de que esté la razón enferma ó sana?

— El bien lo distingue igualmente del mal todo el que está en la plenitud de sus facultades.

— Distingue igualmente la verdad del error?

— No.

— Y el bien y el mal, ¿no son para la conciencia lo que la verdad y el error para el entendimiento?

— La conciencia es más segura.

— ¿Es decir, más certera en sus fallos?

— Sí.

— ¿Cómo no dice lo mismo en todos los hombres?

— ¿No ha de decirlo?

— Matas en desafío al que te ultrajó ó al que ultrajaste: ¿qué dice tu conciencia?

— Que hice bien, si maté dentro de la ley del duelo.

— La mía dice lo contrario; condena el hecho, y lo califica, según las circunstancias de los combatientes, de homicidio ó asesinato.

Eres rico, y vives principalmente de los frutos de la tierra. No la cultivas tú, sino tus braceros. Viven ellos en el trabajo, tú en el ocio; ellos en la escasez, tú en la abundancia; ellos sin más horizontes que el de tu campo, tú con extensos horizontes. No transmitirán ellos á sus hijos ni aun los arados con que abrieron los surcos de tu hacienda; y tú transmitirás á los tuyos heredades, títulos de la Deuda, palacios, lujosos trenes, rico mueblaje. ¿Qué dice sobre tan monstruosa desigualdad tu conciencia?

— ¿Qué ha de decir? ¿Usurpé acaso mis fincas? ¿No las recibí de mis padres á título de herencia? Si otros las labran, ¿no retribuyo yo sus servicios con el jornal que ellos y mis administradores concertaron? ¿Tengo la culpa de que hayan nacido y mueran pobres?

— Habla de muy distinto modo mi conciencia. La tierra, me dice, es común á todos los hombres. ¿Son sus frutos sólo para el que la

cultiva? Si la labráis entre muchos, ¿cada labrador ha de recibir de los frutos la parte proporcional á su trabajo? Tú no tienes, es verdad, la culpa de que unos hayan nacido pobres y otros ricos; si, con todo explotas en tu beneficio la pobreza, ¿haces que ésta se perpetúe entre los hombres?

Sigamos, sigamos. Tú rico, guardas, los años de abundante cosecha, en tus trojes, el grano que recogiste, y esperas los días de escasez para enajenarlo con ventaja. Cuando esos días llegan lo vendes al precio mayor que la carestía permite. ¿Qué dice sobre este acto de codicia tu conciencia?

— Mi conciencia no me reprende nunca por el uso de mi derecho.

— ¡Ah! Ve aquí lo que distingue la tuya de la mía; la mía se amolda á la ley moral, la tuya á la razón de tu siglo; la mía á la razón propia. Seguro estoy de que discreparía en cuantas cuestiones promoviese.

— Pero ¿á qué viene tan prolijo interrogatorio? ¿qué conexión tiene con la responsabilidad de que tratamos?

— No te enojés. No te impacientes. Tú y yo hemos recibido la misma educación, casi la misma enseñanza. Amigos fueron nuestros padres, y amigos continuamos siendo nosotros. Estuvimos juntos largo tiempo. No porque después hayamos vivido el uno á mucha distancia del otro nos hemos callado ni las ideas que concebíamos ni los sentimientos que nos agitaban. Hemos contrarrestado los efectos de la separación por la frecuente correspondencia que hemos sostenido en mis largos viajes por Europa y América. Sin embargo, ya lo ves; están completamente discordes tu conciencia y mi conciencia. Calcula si lo estarán menos en hombres que ningún vínculo enlace, pertenezcan á diferentes categorías sociales y abriguen los celos y los odios que no puede menos de engendrar la extrema desigualdad de condiciones.

Si marchan discordes las conciencias, ¿cómo ha de ser la misma en todos los actos? Puede serlo siquiera la de los tuyos y los míos?

Somos, cuantos de mujer nacimos, responsables de nuestros actos; pero, fíjate, cada uno según la educación que recibió, según la enseñanza que le dieron, según el pueblo en que vive, según la sociedad que frecuenta, según el aire moral que respira; según sea ó no susceptible de extrañas sugerencias. ¡Qué de hombres hay que no aciertan á decidir nada por sus mismos ojos ni á decidir nada por su propio juicio! Se cimbrean esos hombres á las palabras del que creen superior como se cimbreaba la caña al viento. En tu casa y en la mía hay almas que podríamos fácilmente conducir al crimen.

— No discurras aquí con la solidez que acostumbrabas. Te pierdes en cuestiones secundarias. Nadie duda sobre los preceptos del Decálogo, conciencia alguna deja de condenar al que los infringe.

— No, matarás, dice el Decálogo, y tú entiendes que puedes matar á tu ofensor en duelo y á tu mujer adúltera y su cómplice hasta conlevosía, y, en igual ó desigual combate, á los enemigos de tu patria. No hurtarás, dice el Decálogo, y tú no vacilas en recoger el fruto del trabajo ajeno, y cuando ves con hambre á tus vecinos les encareces sin remordimiento el grano de tus trojes. «Ama al prójimo como á tí mismo», dice el Decálogo, y tú, para vivir, condenas á tu prójimo á un trabajo que para tí no quieres.

— Me estás faltando.

— No te falto. Tu conducta no es más que la confirmación de mi teoría. Obras dentro de la moral de tu nación y de tu siglo; obras según la educación que recibiste, según la enseñanza que te diéron; según la sociedad que frecuentas, según el ambiente en que vives. Nadie tiene derecho á censurarte como no sea el que, rompiendo osadamente con su tiempo, se eleva por su propia razón á los más altos ideales de justicia. La sociedad te absuelve á par de tu conciencia.

— Ni la moral, es para tí absoluta.

— La moral, como todo lo humano, no es; va siendo. Quizás no pase medio siglo sin que tus actos y tus ideas morales, sean objeto de general censura.

El hombre, repito, es el eterno mudar; no hay en él nada absoluto.

F. PI Y MARGALL

## Por la boca muere el pez

Don Jaime Cárner, diputado á Cortes, radical y catalanista, ha dicho en el Congreso de los diputados, que en aquel recinto los obreros carecían de representación.

Esto, que para nosotros no era un secreto, se lo transmitimos á los trabajadores que con su voto elevaron al que después iba á despreciarlos.

Peró lo mejor del caso es que los diputados lerrouxistas que son lo que más alardean de ser la genuina representación de la clase obrera, no han dicho, ante la citada afirmación, esta boca es mía, lo cual viene á corroborar lo que nosotros estamos hartos de repetir; que el partido radical (!) es un partido eminentemente burgués, á pesar de que en sus filas tenga una importante masa trabajadora que no sabe hacerse cargo de las propias manifestaciones de sus ídolos.

Que los trabajadores dejen de votar en las elecciones, sino quieren verse despreciados por los que ahora se esfuerzan en demostrar que ellos son sus verdaderos amigos; de lo contrario todas cuantas vejaciones les puedan sobrevenir serán el fruto de su inconsciencia como hombres.

¡Trabajadores! En el Congreso de los diputados no hay quien asuma nuestra representación, lo cual equivale á decir que no nos necesitan para nada.

A. G.

## Rápida

*Mientras paseamos bajo la deliciosa sombra de los frondosos árboles del Paseo de la Alameda y nuestro espíritu se extasia en la contemplación de las obras de la Naturaleza, hiere nuestros oídos el ruido, siempre ingrato para nosotros, de algunos disparos de arma de fuego.*

*Voltemos la cabeza y percibimos algunas docenas de hombres ocupados en matar palomos á tiros y á pedradas.*

*Aquellas lindas aves, símbolos de la inocencia y del candor, atadas á una regular distancia de los tiradores, sufren el terrible suplicio de ver pasar cerca de ellas los proyectiles que han de causarles la muerte, y eso á veces durante largo rato, sin que les quede ni el recurso de intentar la huida.*

*Cuando uno de los tiradores hace blanco, corre con alegría á buscar su víctima, sin preocuparse en lo más mínimo por los estremecimientos de dolor de la misma ni darse cuenta de la barbarie que representa el matar en una forma tan brutal á seres inofensivos é indefensos.*

*Apartamos con disgusto la vista de aquel, para nosotros repugnante, espectáculo y seguimos nuestro camino no sabiendo si compadecer más á los palomos ó pichones sacrificados en aras de innobles aficiones, ó á los que á pesar de llamarse seres humanos no han sabido hallar todavía modo mejor de emplear el tiempo que les deja libre el cotidiano trabajo, que haciendo sufrir á otros seres.*

MARÍA TRULLS DE RUBIO

## Papel recibido

Publicado por la «Escuela Moderna», Cortes, núm. 596, Barcelona, hemos recibido un elegante libro titulado *Hacia la unión libre* de Alfredo Naquet, versión española de Cristóbal Litrán. En otro número hablaremos de este libro.

\*\*\*

Se han repartido los cuadernos 67, 69 y 70 de la Geografía General de Catalunya, que viene publicando la acreditada casa editorial de don Alberto Martín.

Comprenden dichos cuadernos detallada descripción de la Industria y Comercio de nuestra región, debida al conocido economista don Federico Rahola.

Con las mismas entregas se reparten en hoja separada los planos de Puigcerdá, Cervera Falset y Figueras.

\*\*\*

Ha visitado nuestra redacción el periódico quincenal *Tribuna Libre* como portavoz de los grupos libertarios de Asturias.

Gustosos aceptamos el cambio.

## Tocando à rebato

### Los desengañados

Raro es el caso, que al tropezar con un individuo que haya formado parte de Junta, no suelte el siguiente estribillo: — Estoy desengañado... ; no se puede hacer nada... ; esa masa ignorante... etc.— La catilinaria, parece una lamentación, algo así, como si sus iniciativas hubieran caído en el vacío y sin embargo... Nada más lejos de la realidad. No es otra cosa que un escapadero, para justificar su apartamiento del Sindicato.

Terminado el año de compromiso, en cuyo lapso de tiempo, solo ha observado que allí se cobran cuotas y se pagan mensualidades, huye del sindicato como de la peste.

Individuos hay, que después de haber sido de junta, pasan años sin asomarse por la obrera.

Sin embargo, eso no obsta, para que suelten á quien quiere oírles el consigniente: — Estoy desengañado... esa masa ignorante... etc..

¡Desengañado! ¿De qué? ¿De la masa ignorante? Si no existiera esa masa, si no contáramos de antemano, con lo que esa masa puede dar de sí, tendríamos necesidad de elegir individuos para formar esta junta, cuya misión principal es, atraerse los inconscientes para capacitarlos en defensa de sus esenciales medios de vida?

No: no hay tal desengaño, ni cosa que le parezca.

El estribillo no tiene otro valor que la pretensión de justificar la deserción del sindicato. A otro perro con ese hueso.

Y lo peor de todo, estriba, en los sitios donde se erupla la catilinaria. Ella se repite en todas partes y con mayor empeño, entre esa masa que se intenta incapacitar produciendo efectos desastrosos. Individuo hay, que ignora donde está situada la obrera y sin embargo sabe que allí se propinan desengaños, que hay muchos inconscientes y son socios. Es verdaderamente cómico.

No: no hay derecho á mantener el estribillo, cuando tales desastres produce.

Hay que confesar francamente, que todas las ilusiones se cifran en el decreto, ó en el Instituto de reformas sociales.

Tal confesión sería noble, justa... y decente, sin que la colectividad tuviera que reprocharles nada, ateniéndose al espíritu constitutivo del sindicalismo.

Es preciso despejar las situaciones equívocas y sostener cada cual sus convicciones, ó sus manías, con claridad y con franqueza, aunque el batacazo imposibilite toda tentativa encaminada á pararle los pies al abuso desenfrenado.

No faltará quien se encargue de sacudirnos la modorra, echando un zarpazo á las 27 pesetas, reduciéndolas á 22, 20 ó á 18. Ya verán entonces esos desengaños cuanto cuesta encarrilar á los inconscientes, una vez chapoteen por el fangal del egoísmo.

No habrá decreto con virtud suficiente, para sacar á flote el paquete de 0'45, sustituido por la cajetilla de á 0'18, ni junta de reformas sociales que dictamine sobre la necesidad de restablecer el suprimido postre.

J. UBACH

## “El Progreso” de Barcelona

Enemigo de la clase  
: obrera organizada

Arte de Imprimir, de Barcelona, ha fijado profusamente por toda la región catalana, el siguiente cartel:

### TRABAJADORES:

EL PROGRESO, de Barcelona, fué declarado por CIENTO DOCE sociedades obreras de resistencia al capital

### ENEMIGO DE LA CLASE OBRERA ORGANIZADA

Por dignidad de hombres se impone el

### Boicott à “EL PROGRESO”

mientras no sean despedidos de sus talleres los *esquirols* y *amarillos* y admitan los compañeros huelguistas

¡OBREROS, NO COMPRÉIS «EL PROGRESO»!!

Salud, energía y constancia para la lucha os desea

ARTE DE IMPRIMIR

BARCELONA, ABRIL 1900

## SALVADOR MULERO

¡Pobre compañero! Allí sobre un sucio, triste y piojoso colchón, empotrado en una vieja y fría cama de hierro, arrinconada en un ángulo de una de las salas de que consta la enfermería del Penal de San Miguel de los Reyes, está sin fuerzas, con la angustia y la fiebre que lo devora, extenuado, solitario, dejando escapar la poca vida que le queda, sin pulmones...

¡Triste fin es este! Apenas me vé se le escapan dos lágrimas. Yo, apretando los dientes contra los labios, maldico una maldición, que no dejo salir para no herir los oídos de Mulero, apresurándome á interrogarle para distraerle, en tanto que hago esfuerzos para contener la fuerte impresión recibida y las nebulosidades que se presentan entre mis humedecidos párpados. Hacía meses que no le había visto, pues no es pública la entrada en la enfermería. Por sus compañeros de infortunio, entre rejas, en el locutorio, me enteraba. No lo reconocía; sólo queda de él el esqueleto y unos ojos negros cuyas órbitas parecen estar más enclavadas por la prominencia que forman los huesos de la frente y pómulos despojados de músculos.

Ya no hay que procurar la libertad de Mulero, deja su vida allí, en presidio.

¡Reid, caciques y burgueses andaluces!

Fuimos á visitarle y sabe la triste misión que vamos á realizar. En diversas ocasiones mostró deseos, y después pidió con insistencia, de otorgar testamento mediante el cual no pudiera nadie torcer su última voluntad. No tenía haciendas, pero conservaba ideas en su cerebro. Mulero afirma que *pertenese á la religión del obrero*, que le dejen morir tranquilo, y pide que su cuerpo sea entregado á sus compañeros, que se verifique su sepelio sin rito ni ceremonia alguna, como corresponde á los hombres de ideas propias, de significada consecuencia.

Firmada el acta que entre otras cosas encierra la anterior declaración, nos despedimos del obrero que va á dejar su vida en aquel rincón del presidio, llenos de angustia, oprimidos ante el peso de tanta injusticia, de tanta infamia, sintiendo tener que dejarlo allí expirar sin cuidados, sin medios, sin medicinas, sin auxilio. . .

Cuando salía del penal, allí á la puerta, junto á la garita que ocupa un joven soldado, recordaba que en muchos mitins, después de fuertes arengas los oradores, algunos diputados, senadores ó eternos aspirantes á ello, ante la multitud que los aplaude y eleva, exponen y cuentan sus sacrificios en favor de las ideas, y pensando con el triste fin de Salvador Mulero, me preguntaba: ¿Qué entenderán esos tíos por sacrificio?

SAMUEL TORNER

Para el amigo A. Farrás

## ¡E pur si muove...!

Actualmente el pueblo ya no se rebela porque vota.  
LUIS BLANC

...¿Sorprendernos? No.

No es de ahora que la verdad tenga de sostener titánicas luchas para abrirse paso por entre los hombres. En todas las épocas de la humanidad, los escollos á vencer han sido grandes, la oposición ha sido ruda; pero la Verdad, esta verdad que en el transcurso de su carrera sigue venciendo todos los obstáculos que se oponen á su libre paso, irá siguiendo su curso imponiéndose á los hombres hasta conseguir la destrucción de todas las tenebrosas preocupaciones que imposibilitan la estabilidad de un régimen feliz, de una sociedad que tenga como norma, el derecho á todos los goces.

No pueden sorprendernos ciertas actitudes y manifestaciones, hasta cierto punto bruceas, adoptadas en situaciones críticas y por hombres de una intelectualidad relativa y superficial al parecer, porque sabemos y de ello tenemos plena convicción, que son hijas de una educación acomodaticia que durante muchos siglos ha influido en los destinos de la sociedad.

Se ha dicho ya varias veces y no podemos cansarnos de repetirlo siempre que ocasión se presente: La misión que nos impusimos al to-

mar la pluma para llenar quincenalmente las columnas de EL TRABAJO, es aquella de trazar la orientación única y verdadera que el obrero debe seguir para llegar al fin deseado de su emancipación. ¿Qué, que podemos equivocarnos? Nunca nos hemos considerado infalibles; la discusión es el camino más recto para llegar á la Verdad.

En materia de sociología, que es la ciencia que enseña á los hombres la manera de regirse socialmente dentro de los términos humanos, mucho se ha escrito y poco se ha leído, siendo muchos que en uso de una pedantería sin igual, se ofenden cuando se pretende mostrarles la verdad de sus errores.

La conducta observada por nosotros y trazada por la ética sindicalista ha ofendido á muchos, que sin un estudio previo del problema social se forman un criterio muy singular y caprichoso sentado sobre la base falsa de la política burguesa, y estos, que tienen depositada toda su fé en los laberínticos trazados de la fantasía, rehusan el estudio y la discusión á fin de buscar la lógica de las convicciones, y destruyen ó coaccionan á aquellos que con febril ansiedad se afanan en el estudio y exponen con sinceridad el resultado de sus investigaciones.

Sería ridículo si no fuera pueril, la solapada imposición que se persigue por medio de argucias deshacertadas, para que los que hoy escriben en EL TRABAJO no afronten aquellos problemas que las teorías sociológicas determinan y la práctica sindicalista enseñan; sería mala fe sino fuera ignorancia, pretender la unión para la acción común de los trabajadores sin primero unificar los principios que han de movilizarnos y por último, es una equivocación lamentable, fiar á la política la emancipación de los trabajadores, cuando es ya axioma, la emancipación de los trabajadores por los trabajadores mismos.

La verdad del problema social de cuya solución pende el bienestar de la humanidad entera está ya revelada y no bastarán coacciones más ó menos directas para volverla al caos de lo desconocido, falta solamente, unificar el criterio obrero para que sea un hecho la emancipación de los desheredados y á esto vamos con firmeza suficiente para no retroceder en el camino.

A pesar de las calumnias, de las insidias y veladas asechanzas, la Verdad se abre paso.

¡E pur si muove...!

## De nuestra Federación

### El Consejo Directivo

En la reunión de juntas celebrada últimamente, se acordó celebrar un mitin societario á favor de la excarcelación de los presos de Alcalá del Valle.

Se nombró una comisión para gestionar los trabajos necesarios.

### Los tejedores mecánicos

Esta sección ha recibido una carta de Arte Fabril, de

les guía. La convocatoria se anunciará con anticipación á fin de que se enteren todos los obreros del oficio. Adelante.

#### Los tejedores mecánicos

Por falta de número no pudo celebrarse el día 4 sesión de primera convocatoria, aplazándola para primeros de Julio, á fin de incluir en la orden del día, el estado de cuentas del actual trimestre.

#### Los Carreteros

En la reunión celebrada por esta nascente sociedad el pasado domingo, se discutió largamente para hallar la forma más conveniente de atraer el mayor número posible de carreteros á la asociación.

¡Carreteros! si no os asociáis, no podréis reclamar ninguna mejora. Es que estáis muy bien en las condiciones en que trabajáis. ¡Apá á asociaros todos!

#### El Consejo Directivo

Reunidas las Juntas de las Secciones que componen esta Federación en la noche del martes día 8 aprobóse el acta de la reunión anterior y pasando luego á la orden del día el compañero Claramunt dió explicaciones de la gestión realizada en Valencia, Alicante y Alcoy para la realización de un mitin en favor de los presos de Alcalá del Valle. Como sea que sus explicaciones merecen capítulo aparte, lo dejamos para el próximo número que nos darán materia para un artículo que creemos dará juego.

No obstante consignamos que en virtud de lo tratado acordóse: 1.º celebrar una función teatral á beneficio de los gastos que puedan ocasionar los diversos trabajos en proyecto para procurar la libertad de los detenidos alcalaños; 2.º comunicar al Comité Internacional de Solidaridad Obrera la inconveniencia de que el mitin se celebre en Valencia; y 3.º notificar al mismo Comité la conveniencia de publicar un cartel y repartirlo por toda España anunciando el *boycot* á la Exposición Valenciana.

Pasada la discusión á las disposiciones generales y á otros asuntos de mucha importancia y que pronto se conocerán, acordóse la incondicional adhesión de la Federación á los carpinteros en la lucha que se inicia, y de la que nos ocupamos en otro lugar; en favor de las ocho horas que reclaman como máximo de jornada y la celebración de un mitin público en favor de dichos obreros.

## Noticias y comentarios

Según comunicación del mismo interesado, acaba de ser encarcelado el compañero Luis Bullfi en la cárcel celular de Barcelona, para responder de una multa de 500 pesetas que le ha sido impuesta por orden gubernativa.

Sirva el aviso del encarcelamiento del director de la Revista mensual de la Liga de Regeneración Humana

«Salud y Fuerza» para los lectores, suscriptores y corresponsales, para el retraso que pueda sufrir la publicación del número 30 de tan interesante Revista

Para cuantos deseen visitarle, tiene comunicación todos los días de once á doce de la mañana.

Sentimos el percance sufrido por el amigo Bulfi y de veras deseamos que pronto pueda volver á sus ocupaciones interesantes para cuantos aceptan las doctrinas que se propagan en la mentada «Salud y Fuerza»



Se comunica á todos los socios pertenecientes á la Sección de Tejedores Mecánicos en Lana, que existiendo una vacante de Andador para el cobro de cuotas á domicilio, pueden estos solicitarlo, verbalmente ó por escrito, de la Junta Administrativa.

Para las condiciones pueden presentarse á dicha Junta todos los martes y viernes de cada semana.



La falta de espacio nos priva ocuparnos de la Conferencia que el amigo J. Prat desarrolló sobre el tema «Sindicalismo y Socialismo» el domingo pasado en el local de nuestra Federación y organizada por el Consejo Directivo.

Por el mismo motivo nos vemos imposibilitados de informar de la reunión celebrada por los Carreteros que celebróse el mismo día.

Lo haremos en el número próximo.



Según nos indica «El Imparcial» de esta, correspondiente al día 5, en la fábrica de preparación é hilatura de estambre de los señores Hermel Fréres y Compañía ha pasado algo anormal en uno de los trabajadores de dicha fábrica.

Preguntada la Junta de la Sección de este oficio, resultó que el interesado escribió al «Imparcial» denunciando el hecho; absteniéndonos, pues, de ocuparnos de este asunto mientras el interesado obrero no comparezca á la sociedad que es donde debe ir y obrar en consecuencia

Cuando el interesado corresponda como asociado que es, las columnas de este periódico, estarán en su puesto para el asunto á que se refiere «El Imparcial».



En el número 84 del semanario «El Federal» y en primera columna, aparece, un artículo con el epígrafe «Panorámiques» en el cual se equipara la labor actual de «El Trabajo» con la que realizaba en la época que el articulista califica de *tiempos de oro*

Mereca un detenido estudio, por lo tanto, aplazamos la contestación á «Panorámiques» para el próximo número.

Lamentamos de veras el mal concepto que el articulista tiene formado de nuestra Federación local, pues, indica un total desconocimiento en el asunto, ó, una supina mala fe.



Enterados de que, el Consejo de la Federación ha recibido un comunicado de la Alcaldía solicitando su beneplácito para cambiar de fecha la Fiesta Mayor y consultadas las Juntas al objeto, han contestado muy acertadamente con otro, poniendo de manifiesto lo poco que les preocupa este asunto propio de satisfechos y desocupados les aplaudimos por haber sabido demostrar tener una sana orientación de la obra que les está encomendada.

La actitud adoptada por nuestros compañeros nos dá lugar á una serie de comentarios que dejamos al tintero para mejor ocasión y en la creencia de que cada cual se los hará.